

# PINTURAS DE PEDRO ORRENTE ENTRE LOS BIENES DOTALES DE DON JUAN DÍAZ DE CHAVARRÍA (1679)

JOSÉ LUIS BARRIO MOYA

Constituye la figura de Pedro Orrente la más destacada aportación , que no la única, de Murcia a la gran escuela pictórica española del siglo XVII y artista que tuvo un destacado papel en la misma.

Pedro Orrente nació en Murcia en 1580, como fruto del matrimonio formado por Jaime Horrente, mercader de telas marsellés establecido en la ciudad levantina, e Isabel Jumilla. Muy joven Orrente inició su formación artística *en el reducido y arcaizante mundo local*<sup>1</sup>, que enseguida abandonó para trasladarse a Toledo, ciudad en la que ya se encontraba en 1600 y en la que realizó algunas de sus obras más significativas. Hacia 1607 el pintor murciano hizo un viaje a Italia, visitando Venecia donde conoció la pintura de Leandro Bassano, que le influyó notablemente. De regreso a España, Orrente residió sucesivamente en Murcia, Toledo y Valencia, lo que demuestra el carácter inquieto y viajero del artista. En 1626 estaba avencinado en Toledo, en aquella ciudad conoció y trato amistosamente a Jorge Manuel Theotocopuli, el hijo del Greco. En 1632 Orrente estaba de nuevo en Murcia desde donde pasó a Valencia, donde falleció el 19 de enero de 1645. Pero además de las poblaciones citadas, otras ciudades como Sevilla, Cuenca y Madrid vieron pasar al errabundo artista murciano.

Pedro Orrente fue un pintor prolífico por lo que su obra conservada es relativamente abundante y aunque en ella predominan los temas religiosos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, también cultivó las escenas de género, los retratos y alguna que otra mitología<sup>2</sup>. A Orrente se le ha calificado a veces como *el Bassano*

<sup>1</sup> Alfonso E. Pérez Sánchez.- *Pintura barroca en España (1600-1750)*, Madrid, Cátedra, 1992, pág. 132.

<sup>2</sup> Sobre las obras de Orrente véase Diego Angulo Íñiguez y Alfonso Pérez Sánchez.- *Pintura toledana. Primera mitad del siglo XVII*, Madrid, Instituto Diego Velázquez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1972, págs. 227-358.



*español*, por su afición a representar temas tomados de la Biblia tratados como si fueran escenas de género, con abundancia de animales domésticos y naturalezas muertas, ejemplo éstas últimas de impecables bodegones.

Junto a la obra conservada de Pedro Orrente hay que añadir otras muchas atribuidas al artista que aparecen registradas en los inventarios del siglo XVII, lo que viene a confirmar el alto aprecio que por ellas sentían los coleccionistas de la época. Un ejemplo de lo que decimos lo encontramos en la pequeña pinacoteca que en 1679, tenía Don Juan Díaz de Chavarría, y en la que figuraban ocho obras del artista murciano junto con otras de el Greco, Antolínez, Juan de Toledo y Matías de Torres.

Don Juan Díaz de Chavarría fue un próspero funcionario de Carlos II a cuyo cargo estaba *por arrendamiento los servicios de millones de la ciudad de Toledo y su partido*. Tal vez esta vinculación de Don Juan Díaz de Chavarría con la ciudad castellana explique la existencia, entre sus cuadros, de las obras del Greco y Orrente.

Don Juan Díaz de Chavarría era viudo de Doña Agustina de Porres, de cuyo matrimonio había quedado una hija llamada Josefa. Pero Don Juan Díaz de Chavarría quisio contraer una nueva unión, esta vez con Doña Josefa María Esviguren y Lara, que *era dueña propietaria del ofizio de cartas de pago de juros y rentas reales*. Pero aquel lucrativo oficio estaba hipotecado por Doña Josefa María de Esviguren y Lara a diferentes deudas que la dicha señora y Don Manuel Bravo y Estrada, su primer marido, por diferentes escrituras y papeles que tenían echos a diferentes personas. Pero para poder desempeñar aquel lucrativo oficio, Don Juan Díaz de Chavarría hizo inventario y tasación de todos sus bienes para que la suma de dinero que se alcanzase por todos ellos sirvieran como aval para aquella transacción, lo que se llevó a cabo el 20 de abril de 1679<sup>3</sup>. Aparte de una cierta cantidad de dinero en efectivo, Don Juan Díaz de Chavarría registró como bienes suyos propios diversas pinturas, muebles, ropa blanca, alfombras y tapices, libros, objetos de playa, joyas, relojes, un coche y sus mulas, etc.

La colección artística de Don Juan Díaz de Chavarría estaba formada por ochenta y cuatro pinturas y cuatro esculturas, a lo que había que añadir cuatro mapas *de los rreynos y el mundo, grandes y medianos* y tres espejos, que siempre se incluyen y se tasan junto a los cuadros. Debemos subrayar que al ser una tasación de bienes dotales no se citan los nombres de los tasadores, salvo el del contraste Manuel Mayers, quien valoró los objetos de plata y las joyas. Sin embargo en el caso del profesional que tasó los cuadros debió ser persona entendida en su oficio, pues menciona originales de Orrente, Antolínez, El Greco, Juan de Toledo y Matías de Torres así como *los quatro tiempos copias del Basan*.

Las pinturas que de Pedro Orrente poseía Don Juan Díaz de Chavarría fueron ocho: un Calvario, otra con Jacob en el pozo y seis escenas del Antiguo Testamento, cuyos temas no se especifican.

<sup>3</sup> Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 13074, folº. 80-96.



“- Primeramente un cuadro grande de Nuestra Señora de la Concepcion, de tres baras menos quarta de alto y dos de ancho con marco dorado y negro, echo por Antolinez , 2200 rs<sup>4</sup>.- otros dos cuadros echos por el mismo, de dos baras y media de alto y dos de ancho con marcos dorados y negros, que el uno es una Santa Rosa y el otro la Magdalena, 3000 rs.- un santo Xpto en el monte Calvario con Nuestra Señora, las Marias y los ladrones, echura de Orrente, con marco dorado y negro, de bara y media de alto y bara y quarta de ancho, 660 rs.- dos cuadros del Griego, uno una Beronica y el otro de Nuestra Señora, de bara y terzia de alto y bara de ancho con marcos dorados y negros, 2200 rs.- un quadro de Orrente del pozo de Jacob, de dos baras de largo y bara y quarta de alto con marco dorado y negro, 800 rs.- seis paisés y marinas y batallas de dos baras de largo y bara y quarta de alto cada una, con marcos negros de mano de Joseph de Toledo, 660 rs.<sup>5</sup>- diez paisés de marinas y batallas de la misma mano, pequeños para enzima de bentanas, con sus marcos negros, 480 rs.- un cuadro de la Anumpciacion y Encarnacion del hijo de Dios, de dos baras de alto y bara y media de largo, su marco negro echo por Antolin, 440 rs.- otros seis paysés echos por el dicho, de bara de largo y tres cuartas de alto con marcos negros, con su filete dado de color de oro, 660 rs.- seis batallas de Mathias de Torres con sus marcos negros, de bara de largo y tres cuartas de alto, 600 rs<sup>6</sup>.- dos floreros de a bara de largo con marcos negros, 160 rs.- otros dos cuadros jarras en pie, unas pequeñas, con sus marcos negros, 100 rs.- doze floreros mas pequeños con sus marcos negros, 240 rs.- un cuadro del Nazimiento de nuestro Señor, pequeño, con marco negro, 50 rs.- otro de Nuestra Señora y San Joseph con el niño Jhs y unos angeles ofreciendo las frutas y flores, de dos baras de alto, con marco negro, 220 rs.- una ymagen de Nuestra Señora con el Niño y San Juan, de bara y tercia de alto con marco negro, 50 rs.- dos cuadros de la batalla de Norlinguen, de tres baras de largo y dos y media de ancho con marcos negros, 400 rs<sup>7</sup>.- otras dos batallas de a bara y media de largo y bara de alto con marcos negros, 100 rs.- quatro tiempos copias del Basan, de dos baras menos quarta de largo y bara y media de alto con marcos negros, 320 rs.- quatro floreros grandes de a dos baras de largo con quatro misterios

<sup>4</sup> José Antolínez (1635-1675) fue alumno de Francisco Rizi con quien chocó a causa de su carácter insufrible y altanero. Antolínez fue un gran especialista en Inmaculadas y Magdalenas, que representó en las más diversas posiciones y a las que dió un toque personal sobre todo en las vestiduras con delicados toques plateados. La bibliografía sobre Antolínez es relativamente abundante, destacando los trabajos de Martín Soria.- “José Antolínez. Retratos y otras obras” en *Archibvo Español de Arte*, n.º. 113, Tomo XXIX, 1956, págs. 1-8 y Diego Angulo Iníiguez.- *José Antolínez*, Madrid, Instituto Diego Velázquez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1957.

<sup>5</sup> Aunque en el documento se menciona a José de Toledo, se trata realmente de una equivocación del escribano por Juan de Toledo interesante pintor murciano, especialista en paisajes y cuadros de batalla (vid.- Mariá Victoria Caballero Gómez.- *Juan de Toledo, un pintor en la España de los Austrias*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1985.

<sup>6</sup> Sobre Matías de Torres véase José Luis Barrio Moya.- “Matías de Torres, un pintor palentino en el Madrid de Carlos II y Felipe V” en Publicaciones de la Institución “Tello Téllez de Meneses”, 71, 2000, págs. 245-268.

<sup>7</sup> La batalla de Nördlingen tuvo lugar a principios del mes de septiembre de 1634 y fue una de las más decisivas de la Guerra de los Treinta Años y en la que tuvo una decisiva participación las tropas españolas al mando del cardenal infante Don Fernando de Austria (vid.- Eduardo Mesa.- *Nördlingen 1634. Victoria decisiva de los Tercios*, Madrid, Almena ediciones, 2003.



del nazimientto de nuestro Señor, con marcos dorados, 2800 rs.- seis quadros de bara y media de largo cada uno, de mano de Orrente de lugares del testamento biejo con marcos dorados y negros, 2640 rs.- un San Francisco del Griego, de bara y media de alto y una bara de ancho con marco dorado y negro, 400 rs.- un Santo Domingo y un San Geronimo, de tres quartas de alto con marcos dorados y negros, 1500 rs.- un Santo Domingo del Griego de media bara en cuadro, 330 rs.- dos cuadros de San Pedro y San Pablo de mano de Antolinez de bara de alto con marcos dorados y negros, 330 rs.- un cuadro pequeño de Nuestra Señora con el Niño en los braços en una cartela de flores, con marco dorado y negro, 200 rs.- dos floreros yguales de la misma mano que la de arriba con marcos dorados y negros, 330 rs.- una echura de un Ecze Homo de bulto con urna de pino y peral y su bidriera, 400 rs.- otra echura de otro Ecze homo pequeño, 50 rs.- dos espejos con marcos negros y lunas de mas de media bara de ancho y dos tercias de alto, 800 rs.- otro pequeño con marco dorado, 30 rs.- dos Niños con sus pies dorados y negros, 400 rs.- cuatro mapas de los rreynos y del mundo, grandes y medianos, 200 rs “.

Fueron también numerosos y variados los muebles que Don Juan Díaz de Chavarría aportó a su matrimonio, algunos valorados muy por lo alto, como una cama de palo santo con una colgadura italiana de damasco, qua alcanzó un precio de 25000 reales. Otros muebles estaban realizados en granadillo, concha, bronce, ébano, márfil, boj y caoba.

“- una media cama de palo santo bronzada, nueva, de tres baras menos cuarta de largo y dos y cuarta de ancho con una colgadura de damasco de Ytalia carmesi nueva, sin estrenar, bordada de ymajineria rica con dosel y rodapies, 25000 rs.- una colgadura desta cama grande nueva, 1600 rs.- otra cama de granadillo con bronzes y colgadura de damasco berde con alamares y cordoneria de seda, su dosel y rodapies, 5500 rs.- dos escritorios grandes de concha con sus bronzes y enrejado por barandillas, de a quatro navetas y puertas grandes, cada uno con su pie, 5500 rs.- un escritorio contador pequeño embutido, de mas de bara de largo, 300 rs.- otro embutido de ebano y marfil mas pequeño, 200 rs.- otro mas pequeño embutido de laton con quatro nabetas, 100 rs.- otro grande con tres cuerpos al modo de almario embutido de nogal y box, 800 ras.tres bufetes deestrado embutidos de ebano y hueso, traydos, 450 rs.- otro de caoba mas pequeño como para luces, 55 rs.- una caja de brasero embutida de laton y cubierta de palo santo, con su bazia de azofar dorada, 350 rs.- otro brasero cubierto de laton con su bazia y concha, 150 rs.- un bufete de caoba con sus pies de lo mismo, de dos baras menos quarta de largo, 500 rs.- otro de nogal con una endadura, 110 rs.- otro de lo mismo mas pequeño, 80 rs.- dos bufetes de baqueta traydos con sus pies de pino, 110 rs.- un bufete grande de pino con sus pies de lo mismo, 100 rs.- seis sillas nuevas de baqueta con clabazon dorada de clabo de estrellas y cubierta de badana, 792 rs.- ocho taburetes nuevos de lo mismo, los quatro altos y los otros quatro biejos, 528 rs.- seis sillas de baqueta traydas que estan en el rezibimiento, 300 rs.- otras seis sillas mas biejas y de diferentes echuras, 134 rs.- otras quatro de baqueta colorada y clabos grandes dorados, bien tratadas y desarmadas, 264 rs.- dos cofres nuevos de baqueta colorada con clavazon, llaves y aldabones dorados, aforrados de olandilla con sus pies de



baqueta y clavaçon, 900 rs.- otros cuatro cofres de baqueta negra, traydos y biejos, 320 rs.- otros dos cofres de camino cubiertos de enzerado, de bara y quarta de largo, 150 rs.- dos arquillas de caoba y pino pequeñas para llaves, 30 rs”.

También poseyó Don Juan Díaz de Chavarría diversos tapices y varias alfombras, destacaban entre los primeros una tapicería de siete paños, grandes, con los Triunfos de Scipión.

“Zinco paños biejos y traydos de cañamazo de lana con unos jarrones y flores, de zinco anas de caida, 1000 rs.- una alfombrilla turca de zinco baras de largo trayda, 600 rs.- una alfombra pequeña nueva para delante de la cama, 150 rs.- una tapizeria de los triunfos de Scipion, de siete paños grandes, de seis anas de cayda, 11000 rs.- otra tapizeria de zinco paños, de quatro anas y media de cayda que esta en Toledo, 2500 rs.- otra de jardineria y jarrones de flores, de seis años, de a zinco anas de cayda que esta empeñada en 5420 rs”.

Los bienes que Don Juan Díaz de Chavarría aportó para poder desempeñar el oficio de su esposa se completaban con toda una rica serie de objetos de plata y joyas, que fueron tasadas, como ya se dijo, por el contraste Manuel Mayers.

“- un aderezo de oro y perlas, aljofar y mermeletas y asientos que es una pluma y un broche y los tirantes que sirben de arracadas, 2112 rs sin la echura.- mas unas manillas de aljofar que dan seis bueltas a la mano, 1105 rs.- una Santa Theresa grande con zerco de oro, 500 rs.- un lignum crucis con zerco de filigrana de oro, 300 rs.- dos cordoncillos de oro, el uno mas rezio que el otro, 3150 rs.- dos ymajenes de Nuestra Señora, una del Pilar de Zaragoza y la otra de Copacaban, ambas de oro, 550 rs.- un San Antonio de calambuco con diadema y peana de oro, 150 rs.- mas tres relojes de faldriquera, uno de campana, otro con despertador y el otro de muestra, 2500 rs”.

También poseyó el funcionario real *ducientos y beinte y cinco libros grande y pequeños, de diferentes ystorias y facultades y de devozion*, que fueron valorados en 2200 reales, y de los que desgraciadamente no se mencionan ni títulos ni autores. A todo ello había que añadir un *coche nuevo carmesi y dos mulas*, valorado en conjunto en 1400 reales.

Este conjunto de bienes de Don Juan Díaz de Chavarría pensamos que debieron ser suficientes para poder servir como seguro aval para desempeñar el oficio de su esposa.

